

# crónica

## COLOMBIA EN ENERO DE 1974

Notas sobre el mes que terminó para que usted analice.

### El Compromiso Político de los Cristianos

El 28 de enero de este año apareció en la prensa capitalina la declaración sobre Compromiso político de los cristianos, aprobada por la XXIX Asamblea Episcopal de Colombia.

Los prelados se refieren al momento actual -término de la experiencia política del Frente Nacional-, que ha traído una "contribución indudable al clima de concordia, de paz política y de progreso para los colombianos". No obstante, se constata un "costo creciente de la vida, la desocupación, el aumento de la desigualdad económica y social, la inseguridad, las fallas del poder judicial, la ineficacia de algunos organismos a quienes compete solucionar muchas de estas dificultades".

Según el pensamiento de los obispos, la Iglesia en cuanto tal "no está ligada a ningún sistema ni partido político" pero sus miembros gozan de libertad para optar por un partido a título personal y de acuerdo con su conciencia cristiana. Los Obispos afirman que esta actitud de neutralidad de la Iglesia en política no se puede identificar con una actitud de indiferencia.

El régimen representativo conlleva la participación ciuda-

dana, uno de cuyos canales elementales es el voto. Esta es una obligación, y su ejercicio supone sentido crítico para analizar ponderadamente las tesis y programas de los candidatos. Ahora bien, últimamente el abstencionismo ha sido notorio en Colombia como una forma de protesta, pero que a su vez puede llevar al totalitarismo. El sentido positivo del voto, en cambio, es la expresión activa de que se realicen las reformas fundamentales que el país necesita.

Los candidatos, conscientes de que su razón de ser está en el trabajo por el bien común, deben acoger las aspiraciones legítimas de nuestro pueblo para traducirlas en programas y realizaciones que aseguren el cambio social.

Los sacerdotes, -expresan igualmente los obispos en su documento- son los servidores de todos sus fieles, son artífices de la paz y unidad de su comunidad, cuyo compromiso político deben iluminar con la luz de la fe, respetando al mismo tiempo su libertad. Sin renunciar a sus derechos políticos y a su libre opción, no deben comprometerse públicamente, ni personal ni en nombre de la Iglesia en ningún partido o grupo político; se les recuerda, además, "que en aras del bien común, cuando así sea necesario, deben estar dispuestos inclusive a renunciar ocasionalmente al ejercicio de sus legítimos derechos" (Sínodo de los Obispos. El Sacerdocio Ministerial, parte segunda, l. 2, b).

En estos momentos preelectorales, al escuchar las exhortaciones de los que buscan -sean quienes sean- motivar a los ciudadanos para que ejerzan el sufragio es perfectamente explicable el que las personas se hagan algunas reflexiones. Dentro de nuestro sistema político en el que abundan los promeseros, sobre todo en época de elecciones, para desaparecer cuando estas han pasado; en el que se engaña maquiavélicamente al pueblo, que justamente pierde confianza en la bondad del sistema, ¿no será forma acertada de protesta el de abstenerse de depositar el voto, como alternativa distinta? El Sínodo habla de una

renuncia ocasional de los derechos de los sacerdotes en aras del bien común; se puede preguntar si no será más necesario y positivo el uso de esos legítimos derechos cuando lo exige el bien común, ya que si se tienen derechos es precisamente para valerse de ellos.

### Un Subproducto Cultural: la Prostitución

A mediados del mes de enero nos habla el Espectador, de una intensa campaña emprendida por la policía y alcaldías, para erradicar en buena parte la prostitución. Campaña, que en aplicación al decreto 1355 del código de policía, faculta a los funcionarios para cerrar hoteluchos de mala reputación.

El hecho de que miles de mujeres se encuentren dispersas por todos los rincones de nuestro país a la caza de un comercio sexual remunerado, no puede pasar desapercibido para nadie.

Son varios los factores que inducen a la mujer colombiana hacia la prostitución. Uno de ellos sería la mitificación de las normas sociales referentes a las relaciones sexuales. Existe en nuestro medio una manifiesta incoherencia normativa. Por una parte existen normas sociales, bastante vivenciadas por el común de las gentes, que no toleran la posibilidad de que se den relaciones sexuales prematrimoniales por parte de las mujeres. Bajo el punto de vista sociológico esta expectativa social justificada en muchos casos, puede convertirse en una amenaza diabólica.

Es extraño, además, cómo es la misma sociedad la que tolera y aun incita al varón a que tenga en este aspecto normas de conducta diferentes. A nadie escapan las conclusiones a que nos lleva esta incoherencia normativa: se hace indispensable un subproducto vergonzante con el cual los hombres puedan desfogar su sexualidad sin perjudicar a las que están llag-

madas a ser las señoras honorables de la sociedad.

### Al margen de la sociedad

Un segundo paso del proceso no es menos dramático. La joven expulsada del hogar por normas puritanas intentará abrirse paso en la vida por sus propios medios, pero ingenuamente, no tardará en deslizarse progresivamente en el mundo de la prostitución.

En el mundo comercializado en donde todo es mercancía potencial, la joven desligada del ambiente protector de la familia, cae inevitablemente en una maquinaria cuyos agentes están al acecho de cuanto reporte beneficio sin consideración de la dignidad humana.

Ya en el mercado la joven encuentra al margen de la sociedad que la rechazó, cierta seguridad indispensable para su vida. Empieza a valorar su profesión y así satisface las necesidades de una sociedad que, para mantenerse "culturalmente" en pie, requiere este subproducto de indignidad.

### El "quéhacer" concreto

El fenómeno cultural descrito puede provocar dos clases de reacciones. Algunos pensarán: "las cosas son así, que le vamos a hacer". Para ellos no se plantea ningún problema: los miles de mujeres prostituídas es "natural" de acuerdo con su cultura tradicional.

Pero hay también quienes piensan que el contenido de su vida, sobre la tierra, consiste precisamente en su lucha por la liberación del hombre de todas las formas de esclavitud.

Para las personas que piensan así se les abren perspectivas ingentes de trabajo. Sin embargo este programa humanizan-

te se tiene que enfrentar necesariamente a los intereses creados de la prostitución organizada. La prostitución se encuentra íntimamente ligada y condicionada por otros factores, entre otros, el licor y las drogas. Su interdependencia hace que al tocar uno se afecten los otros. Mientras menos intervenga el criterio comercial en las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer, se habrá hecho más humana nuestra sociedad. Desde el momento en que el hombre colombiano evolucione en su comprensión de la mujer y ésta a su vez tome más conciencia de su ser, entonces nuestra sociedad será realmente más igualitaria.

### El Espectro de la Abstención

Tanto la prensa liberal como la conservadora han venido tratando en los últimos días un tema sobre el cual están muy de acuerdo: el señalar los peligros que entraña la abstención electoral, junto con exhortaciones continuas a los fieles para que vayan a votar el día de elecciones. La prensa conservadora respalda su campaña abstencionista, con el argumento de que lograr un masivo caudal electoral para el partido es la única forma de "evitarle a Colombia una escalada marxista, al estilo y con las fatales" consecuencias registradas en Chile". Por su parte, un importante diario liberal recuerda a los colombianos que el abstencionismo es "el cáncer de la democracia. El abstencionismo es una decisión cobarde a tomar una resolución definitiva y decisiva frente a los problemas políticos". Como aparece reseñado en otra parte de esta crónica, el episcopado también hizo un llamado a los católicos para que voten en las elecciones de abril.

En medio de todas estas exhortaciones a ejercer el derecho ciudadano al sufragio, se nota la desazón de los políticos y del sistema por los crecientes niveles de abstención en recientes elecciones. No se ha planteado, sin embargo, por